

GRAMADINÁMICA: UNA PROPUESTA TEÓRICO METODOLÓGICA PARA ESTIMULAR COMPETENCIA COMUNICATIVA A PARTIR DE LA GRAMÁTICA*

Lorena Medina M.

Pontificia Universidad Católica de Chile

La pregunta sobre el rol de la gramática ha sido un planteamiento constante para quienes trabajan con el lenguaje. *“La gramática está constantemente presente en las preocupaciones de los lingüistas, de los profesores de lengua, de profesionales del lenguaje y de la comunicación. Es campo de investigación, materia a enseñar, instrumento de referencia –es decir, de control– en la utilización de la lengua, la toma de palabra y la textualización. En consecuencia, las miradas que se posan sobre ella la dotan de identidades y estatus diversos, según las representaciones que se tienen de ella y los usos que se hacen de ella”*¹.

Hoy, esa pregunta cobra especial pertinencia en el marco de la reforma educacional impulsada en Chile. En lo que concierne a la enseñanza de la lengua materna, el objetivo último que explícitamente ésta se propone –incrementar la competencia comunicativa del estudiante– plantea como desafío cuestionarse sobre la manera como los distintos componentes de esa competencia se articulan entre sí, y sobre la metodología de su enseñanza para potenciar la obtención de esos fines.

A la reflexión actual, en lo que a gramática se refiere, aportan, a nuestro juicio, ciertos considerandos:

* Parte de esta nota corresponde a la ponencia con el mismo nombre, presentada, conjuntamente con la profesora Sra. Marcela Oyanedel, en el Congreso Internacional *La Gramática: Historia, modelos y enseñanza*, realizado en Buenos Aires, en agosto de 1999.

¹ Sophie Moirand *et al.*, 1989: 5.

1. Desde ámbitos diferentes se destaca al **carácter funcional** asignado mayoritariamente hoy al papel de la gramática en la enseñanza/aprendizaje de la lengua:

1.1. Desde el punto de vista teórico, constituye hoy consenso entre los especialistas del lenguaje y su enseñanza, que la gramática participa como un componente activo en el desarrollo de la competencia comunicativa, junto a otros componentes del sentido, tanto propiamente lingüísticos –por ejemplo, el semantismo propio de las unidades léxicas– como extralingüísticos, como el conocimiento de la situación de comunicación, entre otros.

1.2. Sondeos a los profesores de castellano chilenos tanto de básica como de media, indican que los docentes consideran que la gramática es necesaria sobre todo para la redacción, aunque no saben bien cómo enseñarla².

1.3. En todos sus documentos que ha divulgado para orientar y alumbrar la enseñanza/aprendizaje de la lengua materna, en el contexto de la reforma educacional que está impulsando, el Ministerio de Educación señala que la gramática tendrá un carácter instrumental y estará siempre presente en los procesos de comprensión y producción de textos. Explícitamente indica: *“La reflexión sobre las situaciones de comunicación y los discursos, así como los fenómenos gramaticales y ortográficos, deberá acompañar permanentemente el trabajo con los estudiantes, surgiendo de manera natural y necesaria, sin convertirse en unidades de materia con desarrollo propio, independiente y descontextualizado”*³.

Esta postura explícita del Ministerio es acorde con la prioridad que asigna al enfoque comunicativo y funcional en la enseñanza de la lengua. El trabajo se centra en la lengua en uso, lo que supone entenderla, más que como un sistema abstracto e invariable, como una práctica comunicativa. Ello supone interiorizar las normas socioculturales que rigen los intercambios comunicativos, los procedimientos psicológicos implicados en la comprensión y producción de discursos, y los recursos lingüísticos que propone el sistema para la creación del sentido y la negociación de los significados. Aquí último es donde entra a jugar la competencia gramatical, entendida, como decíamos, como una competencia imbricada con las competencias pragmáticas, discursivas y estratégicas.

² Oteiza, Teresa, 1994: 28.

³ Programa de Estudio, Lengua Castellana y Comunicación, Primer Año Medio, Ministerio de Educación, 1998: 9.

2. Ese **carácter funcional** asignado mayoritariamente hoy a la gramática para el logro de una competencia comunicativa –acorde con el enfoque comunicativo y funcional que alumbra todo el nuevo currículo de Lenguaje y Comunicación– pone en el tapete el problema de la **metodología** de su enseñanza. En otras palabras, la pregunta no sería ahora si enseñar o no gramática; partimos de la concepción teórica de que ella forma parte de la competencia comunicativa y por lo tanto es enseñable sistemáticamente y los programas del Ministerio señalan que ella estará presente en todas las actividades de comprensión y producción, tanto de E. Básica como de E. Media. La interrogante es **cómo enseñarla para que efectivamente ella tenga el carácter funcional que la reforma le asigna.**

La pregunta anterior se justifica al tomar en cuenta datos de la realidad de su tratamiento actual. En efecto, los mismos cuestionarios a profesores sobre la manera como se aborda la gramática actualmente en los colegios indican que, en su mayoría, el tratamiento es de tipo lógico-deductivo bastante similar: se da una definición, seguida de un ejemplo paradigmático, para luego pasar a una fase de reconocimiento estructural en ejercicios⁴. Se trata de una gramática basada en reglas explícitas, tratada sistemáticamente, limitada a la observación de regularidades formales en el marco de la oración escrita, que hace trabajar al alumno en tareas cognitivas casi exclusivamente de reconocimiento de estructuras. De hecho, aun cuando se ha ido generalizando, en los últimos años, un trabajo de carácter discursivo o textual, que permite al alumno trabajar con unidades comunicativas y más amplias que la oración, la gramática –cuando ella se trabaja– continúa tratándose aisladamente, con actividades que siguen exigiendo tareas de reconocimiento, identificación y en algunos casos categorización. Sólo en pocos casos se hace conexiones con el nivel pragmático de adecuación de los textos y con las diferencias de sentido que implica el uso de una u otra estructura. En síntesis, las metodologías hasta ahora trabajadas mayoritariamente exigen del alumno tareas que desarrollan habilidades de memoria (como reconocer, identificar, recordar) y de deducción (resolver, ejemplificar, resumir, explicar, concluir) en textos descontextualizados, todo ello en desmedro del desarrollo de habilidades inductivas, inferenciales y creativas con las estructuras gramaticales de su lengua.

Esta última observación contrasta con las observaciones iniciales sobre el carácter instrumental de la gramática y apuntaría a una no concordancia entre los objetivos explícitos del Sector Lenguaje y

⁴ Oteíza, 1994.

Comunicación, los objetivos explícitos de la enseñanza de la gramática de acuerdo a esos objetivos generales, y la manera como ella es tratada efectivamente en el aula.

IMPLICANCIAS METODOLÓGICAS

Una concepción **funcional** de la gramática al interior del proceso de comunicación tiene implicaciones metodológicas importantes. Si comunicarse lingüísticamente es producir y comprender discursos –lo que explícitamente se plantea en la reforma educativa en marcha– desde el punto de vista metodológico, su tratamiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje habrá de ser dinámico, y ese dinamismo se consigue con el desarrollo de actividades enmarcadas en el ámbito de la comprensión y producción que van más allá del mero reconocimiento de clases y estructuras.

En términos de objetivos cognitivos, ir más allá del reconocer clases y estructuras, significa ampliar el repertorio de tareas cognitivas. De este modo el alumno irá desarrollando habilidades más complejas, como inferir, ejemplificar, analogar, inducir, crear textos con las estructuras de su lengua, al servicio de tareas de comprensión y producción. Estas se integran naturalmente en la reflexión y apropiación de la lengua materna por parte del alumno para la construcción de mensajes en contextos comunicativos concretos. Por otra parte, significa también considerar las experiencias previas del alumno como hablante nativo de su lengua, que se traduce en lo que se ha denominado “gramática implícita”. En este sentido, el alumno posee intuiciones, es capaz de hacer transferencias de reglas a casos nuevos y de reflexionar gramaticalmente en situaciones cotidianas de comunicación.

Creemos necesario señalar, finalmente, que este acercamiento se inserta en un proceso de Reforma Educacional en Chile, de modo que se trata de aprovechar una instancia contingente para potenciar no tan sólo una nueva cara para la gramática, sino algo más de fondo, esto es, una concepción distinta acerca del lugar de la gramática en los estudios lingüísticos, función y finalidad de su enseñanza. Pensamos que es tarea y necesidad, en esta contingencia, realizar trabajos destinados a llenar un vacío existente en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje de la gramática, ya que no hay metodologías concretas derivadas del nuevo enfoque ni mucho menos manuales de ejercitación. Vemos con claridad la necesidad de actividades concretas, a la vez que la utilización de herramientas modernas para extender los nuevos conocimientos emanados de las teorías gramaticales y lingüísticas,

de las teorías del aprendizaje y de la tecnología disponible para desarrollar metodologías innovadoras y acordes a los tiempos que vivimos, especialmente en un área de estudio que es percibida por los estudiantes como fuertemente tradicionalista .

BIBLIOGRAFÍA

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (1998). *Programa de Estudio, Lengua Castellana y Comunicación, Primer Año Medio.*
- MOIRAND, Sophie *et al.* (coord.). 1989 ...*Et la grammaire , Le français dans le monde*, número spécial, Paris, EDICES.
- OTEÍZA SILVA, Teresa (1994). *Una gramática para construir. La gramática en la enseñanza de la lengua materna. Elementos para una reflexión y aplicación en Ed. Básica y Ed. Media.* Tesis para optar al grado de Magíster en Letras, mención lingüística. Instituto de Letras. PUC.